

1973

# El Arte del Cuento de José Revueltas

Elizabeth Ballsrud Walker  
*Eastern Illinois University*

---

## Recommended Citation

Walker, Elizabeth Ballsrud, "El Arte del Cuento de José Revueltas" (1973). *Masters Theses*. 3771.  
<https://thekeep.eiu.edu/theses/3771>

This is brought to you for free and open access by the Student Theses & Publications at The Keep. It has been accepted for inclusion in Masters Theses by an authorized administrator of The Keep. For more information, please contact [tabruns@eiu.edu](mailto:tabruns@eiu.edu).

PAPER CERTIFICATE #2

TO: Graduate Degree Candidates who have written formal theses.

SUBJECT: Permission to reproduce theses.

The University Library is receiving a number of requests from other institutions asking permission to reproduce dissertations for inclusion in their library holdings. Although no copyright laws are involved, we feel that professional courtesy demands that permission be obtained from the author before we allow theses to be copied.

Please sign one of the following statements:

Booth Library of Eastern Illinois University has my permission to lend my thesis to a reputable college or university for the purpose of copying it for inclusion in that institution's library or research holdings.

August 2, 1973  
Date

I respectfully request Booth Library of Eastern Illinois University not allow my thesis be reproduced because \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
Date

\_\_\_\_\_  
Author

pdm

EL ARTE DEL CUENTO

DE JOSE REVUELTAS

(TITLE)

BY

Elizabeth Ballsrud Walker

**THESIS**

SUBMITTED IN PARTIAL FULFILLMENT OF THE REQUIREMENTS  
FOR THE DEGREE OF

Master of Arts

IN THE GRADUATE SCHOOL, EASTERN ILLINOIS UNIVERSITY  
CHARLESTON, ILLINOIS

1973

YEAR

I HEREBY RECOMMEND THIS THESIS BE ACCEPTED AS FULFILLING  
THIS PART OF THE GRADUATE DEGREE CITED ABOVE

August 7, 1973  
DATE

August 7, 1973  
DATE

## INDICE

INTRODUCCION		
I.	REVUELTAS: SU VIDA	2
II.	REVUELTAS: SU OBRA	8
III.	TECNICA	13
IV.	TEMATICA	36
V.	CONCLUSIONES	51
	BIBLIOGRAFIA	58

## INTRODUCCION

La obra de José Revueltas como novelista, cuentista, y ensayista representa en nuestros días uno de los valores innegables de la literatura mexicana. Revueltas es un hombre talentoso, un escritor vivo y controvertible. Sin embargo, hay muy poco escrito sobre el autor a causa de sus ideas discutibles, de su exposición de lo que considera las condiciones verdaderas mundiales, y de su pasado comunista. Durante muchos años la gente mexicana considera que no merece el reconocimiento literario, pero ahora las generaciones jóvenes le han descubierto y por eso, ejerce una gran influencia en el mundo de las letras.

El presente trabajo, aunque sencillo, intenta presentar un análisis de las dos colecciones de cuentos escritos por José Revueltas: Dios en la tierra (1945) y Dormir en tierra (1960). El análisis incluye datos biográficos del autor y su obra, y una explicación temática y técnica de los dos volúmenes de cuentos. También se incluye una bibliografía de las obras escritas por José Revueltas y una más limitada sobre las que contienen obras sobre el autor mexicano.

## REVUELTAS: SU VIDA

José Revueltas nace en la provincia de Durango, México en 1914, el menor de cuatro hermanos, figuras conocidas todas dentro del ámbito artístico y literario del país. Los hermanos de Revueltas son el pintor Fermín, la actriz Rosaura y el compositor Silvestre. La familia Revueltas, aunque de mediana burguesía, tiene aspiraciones de elevarse. Viven en la parte mejor de la ciudad y todos los hijos son enviados al Colegio Alemán. Según Carlos Eduardo Turón, esto, para la mayor parte de los hermanos, es una "experiencia buena y constructiva; mas, José Revueltas se conduce como un inadaptado."<sup>1</sup> No tiene la ambición de sus hermanos y es un mal alumno por rebeldía, por no participar en un mundo que considera artificial y ajeno.

La madre de José Revueltas es una figura amable pero autoritaria. Vigila la manera de vestir, los buenos modales, y cede autoridad y ternura en los hijos mayores. El padre, un comerciante en granos, castiga a los hijos sin razón o por fútil motivo. Cuando muere el padre, empieza la ruina de la familia Revueltas. La madre, sin saber de los negocios, cae en las manos de consejeros deshonestos. Los préstamos son fáciles de obtener, pero aceleran la rapidez del proceso de la ruina económica.

Los hijos mayores tratan de ayudar, pero ninguno hereda la habilidad comercial de su padre. José es aún demasiado joven. En dos o tres años, todo el dinero desaparece. José no puede concluir la primaria en el Colegio Alemán y asiste a la escuela pública del gobierno. Se da cuenta que el mundo verdadero no es el mundo de privilegios del Colegio Alemán. Sin embargo, en la escuela del gobierno se convierte en nuevo alumno -- estudioso y sin problemas de conducta.

Desgraciadamente, la pobreza, entretanto, ahorca la familia y el muchacho José camina por las calles como un vagabundo. Conoce la vida de los sintrabajos, de la miseria, del hambre, del frío, de inutilidad. Las experiencias angustiosas del autor durante su juventud influyen su obra literaria. Muchos de sus personajes sufren como él sufría. El realismo objetivo y crítico que muestra puede venir de experiencia. Pinta el mundo de su propia vida anterior -- el mundo aislado de los sentimientos y de los destinos individuales, el mundo perdido en la miseria, el mundo de tinieblas sin escapatoria, el mundo hostil e injusto. Por fin José tiene que abandonar la escuela del gobierno a causa de la falta de dinero. Esta escuela, aunque menos cara que el Colegio Alemán, no es gratis. Empieza a ir entonces a la Biblioteca Nacional tratando de seguir

sus estudios individualmente y olvidar sus problemas.

Es encarcelado a los quince años por sus ideas radicales, por rebelión y por sedición, y pasa un año en el Reformatorio. De allí, vienen las experiencias de "El quebranto," un cuento de la colección Dios en la tierra. Cuando está en el Reformatorio, escucha los sermones antiprotestantes y los discursos anticatólicos. También, lee un folleto que propone la salvación terrestre y la destrucción de este mundo horrible.

A causa de la propaganda que recibe y lee, cuando sale del Reformatorio, quiere entrar en el Partido Comunista para ayudar en la "Gran Obra." Publicaciones prestadas o leídas en la Biblioteca Nacional lo instruyen en el marxismo. Sin embargo, hay problemas con su entrada en el Partido. Parece que es tan joven, tan inexperto, que tiene que probar su habilidad y lealtad cumpliendo misiones especiales. Le importa la tarea y su futuro en el Partido y al principio, cumple su cometido de buen comunista. Sin embargo, Revueltas no está tan satisfecho con el Partido. Tiene que sacrificar deseos personales por la causa comunista. Es demasiado humano y no puede ajustarse a un Partido que sólo toma en cuenta las tareas, la eficiencia sin alcances, el consentimiento burocrático, y olvida al hombre. Mientras



tanto, José Revueltas obtiene trabajo como periodista de El Popular y dirige las publicaciones.

Otra vez Revueltas vive la experiencia de la mala suerte. Acusado a los veinte años de conducta "subversiva," lo deportan al penal de las Islas Mariás. Esta deportación le da el tema de su primera novela, Los muros de agua, publicada en 1941.

Cuando otra vez está libre, empieza a escribir con más gravedad. Le roban una maleta que contiene el manuscrito de El quebranto, su primera novela, en la estación de ferrocarriles de Guadalajara. Cuando termina Los muros de agua en 1941, él mismo la financia, con la ayuda de su familia y sus amigos.

Recurren los problemas con el Partido y se le expulsa con los miembros de la célula Carlos Marx del Partido Comunista Mexicano. Decide fundar la Liga Leninista Espartaco, pero luego se le expulsa de esta organización también.

En los años siguientes, continúa escribiendo y también trabajando para el cine como guionista. Elabora innumerables escritos políticos. Se destaca el Ensayo sobre un proletariado sin cabeza, en el cual introduce la tesis de la inexistencia histórica del Partido Comunista Mexicano. Permanece activo en las actividades políticas a través de círculos de estudio y organizaciones.

Aunque es una sorpresa para la gente mexicana por las ideas comunistas del autor, Revueltas es escogido como animador del Segundo Congreso de Escritores Latinoamericanos. Más tarde, trabaja por mucho tiempo en la subsecretaría de Asuntos Culturales de Educación Pública.

La vida privada de José Revueltas es poco conocida ya que nunca consiente a una entrevista. Se sabe que contrajo matrimonio en dos ocasiones y que ambos terminaron. Aunque no hay materia muy reciente disponible sobre Revueltas, parece que no está en retiro, sino que constantemente da conferencias, participa en mesas redondas, publica ensayos y viaja a las provincias para plantear sus principios, según José Agustín.<sup>2</sup>

## NOTAS

<sup>1</sup>Carlos Eduardo Turon, "La iconoclastia de José Revueltas," Cuadernos Americanos, 169-núm. 2 (1970), 106. La mayoría de las notas biográficas sobre José Revueltas vienen de este artículo. Sin embargo, otras referencias usadas son:

<sup>a</sup>Rafael Conte, Lenguaje y violencia: Introducción a la nueva novela hispanoamericana (Madrid: Ediciones Al-Borak, 1970), pág. 58.

<sup>b</sup>Carlos González Peña, Historia de la literatura mexicana: Desde los orígenes hasta nuestros días, 9ª ed. (México: Ediciones Porrúa, 1966), págs. 303-4.

<sup>c</sup>Julio Jiménez Rueda, Historia de la literatura mexicana, 7ª ed. (México: Ediciones Botas, 1960), pág. 339.

<sup>d</sup>Aurora Maura Ocampo de Gómez, Literatura mexicana contemporánea: Bibliografía crítica (México: Universidad Nacional Autónoma, 1965), págs. 236-7.

<sup>e</sup>José Revueltas, Dios en la tierra (México: Ediciones "El Insurgente," 1944), págs. 7-12.

<sup>f</sup>Luis Alberto Sánchez, Proceso y contenido de la novela hispano-americana, 2ª ed. (Madrid: Editorial Gredos, 1968), págs. 53, 157, 188, 444, 462, 478, 527, 541, 557.

<sup>g</sup>Alberto Zum Felde, Índice crítico de la literatura hispanoamericana: La narrativa, II (México: Editorial Guaranía, 1959), pag. 486.

<sup>2</sup>José Agustín, Epílogo en Obra literaria de José Revueltas, II (México: Editoriales Empresas, 1967), pag. 636.

## REVUELTAS: SU OBRA

Aunque incluyo una bibliografía de las obras de Revueltas en esta tesis, creo que es necesario dar unas notas, aunque sean breves, de su lugar en la literatura contemporánea de México y del mundo.

Revueltas pertenece al último grupo de los escritores de la Revolución Mexicana de 1910 -- los que nacieron de 1904 en adelante. Se ha acabado la guerra cuando nació Revueltas y por eso, puede escribir sobre la guerra desde un punto de vista más histórico que emocional.

En su análisis del desarrollo del cuento en Hispanoamérica, Seymour Menton incluye a Revueltas en el movimiento cosmopolita, en el que "...el autor cosmopolita se preocupa mucho más por la estética, la psicología y la filosofía, aun cuando trata temas criollos...se interesan más en el individuo, en la vida urbana y en la fantasía."<sup>1</sup> Aunque Revueltas usa los temas que pertenecen al movimiento criollista (temas que tratan de las condiciones políticas, sociales, y económicas), es el principal precursor de la novela urbana.

José Revueltas es novelista, cuentista, ensayista, dramaturgo, y autor de guiones cinematográficos. Es uno de los escritores militantes de la izquierda mexicana. Como puede observarse al leer sobre Revueltas,

parece ser el novelista más controversial e inquieto de la literatura mexicana contemporánea. Sus obras desconciertan no pocas veces aun a sus mismos correligionarios. Por sus ideas revolucionarias y su frecuente paso por las prisiones de México, le han convertido durante mucho tiempo en un descastado.

Revueltas es uno de los pocos escritores mexicanos que no teme llamar a las cosas por su nombre. En Revueltas predomina el realismo objetivo y crítico. Sin embargo, parece que la gente preferiría cosas quietas, bellas, sin turbulencia. La reacción del país ha considerado a Revueltas como un escritor peligroso y subversivo. A lo largo de toda la vida de Revueltas predomina la conciencia política; a causa de esto, durante muchos años Revueltas es un escritor "ignorado" y aun menospreciado.

Los muros de agua (1941) es la primera novela publicada por Revueltas. Antes había escrito El quebranto pero el manuscrito fue robado. Sin embargo, el tema de El quebranto aparece en forma de relato en Dios en la tierra. Visto dentro de la obra de Revueltas, Los muros de agua no es, según José Agustín, uno de sus mejores libros. Sin embargo, para ser uno de los primeros trabajos es sorprendentemente bien escrito.<sup>2</sup>

Los muros de agua son, por supuesto, las Islas Mariás. Este libro ofrece un reflejo de la vida en las Islas.

Agustín cree que el renombre literario de Revueltas empieza con la publicación de El luto humano en 1943, sin duda la mejor de sus novelas por el mundo poético que logra crear.<sup>3</sup> Esta novela ganó el primer lugar en la selección de novelas mexicanas que compitieron en el concurso panamericano efectuado en Washington. El luto humano muestra la influencia de William Faulkner en las obras del autor. Se incluyen muchos episodios históricos: La Revolución de 1910, una gran huelga, y la guerra cristera. Revueltas pinta sus ideas políticas-sociales con mucha exactitud. Esta novela también es la escogida por el periódico El Popular para representar a México en el segundo concurso Farrar y Rinehart.

Los días terrenales (1949) es el título de otra magnífica novela de Revueltas. El desarrollo de los personajes es el punto fuerte de la novela. En esta obra se presenta por primera vez la preocupación de Revueltas por ciertos temas teológicos; por ejemplo, habla del Caos del Génesis. Usa los dirigentes del Partido Comunista Mexicano como personajes. Agustín escribe que Los errores, publicado en 1964, tiene la

misma preocupación que Los días terrenales. Otra vez vemos el ojo crítico y objetivo de Revueltas. Los errores es como una expansión temática de Los días terrenales y podemos ver claramente su posición ideológica.<sup>4</sup>

En algún valle de lágrimas aparece en 1956. Este libro corto tiene un solo personaje con quien Revueltas intenta mostrar la pobreza de la pequeña burguesía, su vida vacía. No es difícil entender las ideas de Revueltas.

Una obra de transición es Los motivos de Caín que se sitúa durante la guerra de Corea. Novela muy corta, Los motivos de Caín es el libro que demuestra las ideas marxistas del autor más claramente.

Revueltas escribió dos colecciones de cuentos: Dios en la tierra (1945) y Dormir en tierra (1960). Es de estas dos colecciones que trato en mi tesis. También ha escrito otros cuentos no recogidos en volumen: "Cama 11," "Sinfonía pastoral," "Resurrección sin vida," y "El material de los sueños."

## NOTAS

<sup>1</sup>Seymour Menton, El cuento hispanoamericano: Antología crítico-histórica (México: Fondo de Cultura Económica, 1964), pág. 113.

<sup>2</sup>José Agustín, Epílogo en Obra literaria de José Reyueltas, II (México: Editoriales Empresas, 1967), pág. 636.

<sup>3</sup>Ibid., pág. 640.

<sup>4</sup>Ibid., pág. 640.



## TECNICA

La técnica que emplea Revueltas en sus cuentos es una mezcla de lo tradicional y sencillo (por ejemplo, "Lo que sólo uno escucha") junto a la complicación estructural más propia del cuento contemporáneo con sus distintos planos temporales (por ejemplo, "La caída").

El lugar en la mayoría de sus cuentos es desconocido. De los veinticuatro cuentos en los dos volúmenes, hay solamente cinco en que se mencionan lugares específicos. En "Noche de epifanía" sabemos que la acción tiene lugar en Alemania, sin embargo, no se sabe el nombre exacto de la ciudad. En el cuento, "Los hombres en el pantano," los soldados están en un pantano en una de las islas del Océano Pacífico, pero otra vez el nombre específico de la isla no se incluye. En las Islas Mariás se sitúa el cuento "La conjetura." Revueltas toma la trama de "La conjetura" de su propia vida. Igualmente "El quebranto" es la relación del paso del autor por el Reformatorio. Aunque no se dice exactamente donde está el Reformatorio, podemos presumir que está en una de las provincias mexicanas. En el resto de los cuentos, un pueblo anónimo, una ciudad sin nombre, una escena campesina, o el mar abierto componen

la escena.

Muchas veces la acción presente nunca cambia de lugar y por eso, el lugar es limitado y cerrado. En la mayoría de los cuentos se permanece en un cuarto, una casa, o en cualquier lugar limitado -- como oficina o taberna. El lugar cerrado muestra el aislamiento de los personajes de Revueltas del resto del mundo. Cuando no hay cambios de lugar ni lugares sin límites, parece que el tiempo dura una eternidad, como continuando así el sufrimiento de los personajes. La falta de lugar específico da una perspectiva más universal a estos cuentos. Revueltas no quiere limitar el alcance de la efectividad de sus temas usando descripciones detalladas de la naturaleza o del campo mexicano. Sin embargo, nadie va a disputar que las escenas son de forma típica mexicana.

Aunque el autor descompone la mayoría de los cuentos en los dos planos temporales tradicionales -- el tiempo objetivo o la acción presente y el tiempo subjetivo o la acción evocada --, emplea la técnica de saltos temporales de tipo diferente. En "La palabra sagrada," el tiempo objetivo tiene lugar en el cuarto de Alicia y nunca hay cambios de lugar en el tiempo

presente. Sin embargo, por todo el cuento hay interrupciones de recuerdos de acontecimientos pasados -- de la muerte del tío Reynaldo, de su acción amorosa con Andrés, del examen del doctor, de su madre, y de las reacciones de su padre. Algunas veces Revueltas introduce el brinco con "ella pensó," "recordaba Alicia," o "en tiempos muy lejanos." Otras veces, estamos en otro lugar en otro tiempo, sin ningún aviso.

En "La caída," vemos otra vez los saltos del tiempo sin aviso. El tiempo presente tiene lugar en el cuarto de Eusebio, pero hay saltos de sorpresa al pasado -- cuando está en el hospital, en la casa de Gabriela, o en la prisión.

Nunca dura el tiempo objetivo más de unos días y por eso, podemos decir que es relativamente corto. Sin embargo, con el cuento, el tiempo objetivo no puede durar mucho tiempo. El tiempo subjetivo, gracias al cual conocemos los acontecimientos de la vida anterior de los protagonistas, evoca algunos recuerdos del pasado.

En "La caída," Eusebio, el protagonista, piensa en su pasado "cuando estuvo en la prisión, un año entero, sintióse el ser más solitario del mundo. En su celda dormían cinco compañeros más. Le repugnaba verlos

masturbarse frente a los retratos de las mujeres desnudas que habían fijado en las paredes."<sup>1</sup>

Otro ejemplo del tiempo subjetivo se puede ver en "La palabra sagrada." En realidad, la mayoría del cuento se descompone en el plano temporal del tiempo subjetivo para hacer contraste entre el cuarto infantil de Alicia y sus actos desvergonzados. En la acción presente, el cuarto infantil compone la escena: una alcoba con "muebles de niña...la pequeña cama para muñecas -- ¡para muñecas, Dios mío! -- ...las paredes con dibujos inspirados en Perrault, las cortinas, sobre la ventana, donde un perro de San Bernardo jugaba con un niño..." (Dormir, p. 13). El tiempo de sus recuerdos de la escuela y de Andrés muestran que Alicia ya no es niña, que ha entrado en relaciones adultas. Hay recuerdos por Alicia de su tía Ene y de la muerte del tío Reynaldo:

...que lo indicado era gemir, sollozar del mismo modo que lo hacen las viudas legítimas la tarde del entierro, no tanto como una expresión de su dolor, cuanto como una deferencia hacia los demás, en cierta forma para no defraudar a nadie, a toda esa gente de negro que rodea el ataúd y se estremece con los ayes de la pobre mujer que tanto amó al difunto y ahora quedará de tal modo sola. De tal modo sola e irremediabilmente compadecida, mientras la amante del esposo muerto, esa viuda ilícita y secreta que hubiese sido tan mal vista en el cementerio,

llorará silenciosas lágrimas en el rincón de un templo o se pegará un tiro en el cuartucho de algún hotel. (Dormir, p. 14)

Otro buen ejemplo de la acción evocada aparece en el cuento, "Los hombres en el pantano." José Martínez, uno de los soldados americanos, recuerda la alegría de su cuñado Johnny, "cuando se gastaban juntos un montón de níqueles, durante la mañana entera de los domingos, para derribar aviones ficticios en los aparatos de juego de los establecimientos de Main Street" (Dormir, p. 47).

Salto de la acción presente a la acción evocada dan la impresión de tiempo detenido. El tiempo anda lentamente para los personajes y cada minuto dura una eternidad.

La época de pocos cuentos es cierta. En "Los hombres en el pantano" y "Noche de epifanía," se desarrolla la acción durante la segunda guerra mundial. Algunas citas nos dan una idea de la época aproximada. Por ejemplo, en "El lenguaje de nadie," Revueltas escribe que los parientes de la doña Aquilina, la dueña de una hacienda grande, "llegaron en una berlina polvorienta" (Dormir, p. 85). Por eso, podemos adivinar que la época de este cuento sería antes del principio del siglo actual. Aunque no hay ninguna fecha específica,

la época es sin duda contemporánea. El autor no menciona ni años ni meses, excepto en "La conjetura" cuando habla de una "noche de mayo."

Cuando Revueltas no menciona épocas específicas, quiere decirnos que no le importa la época, porque el hombre y su condición miserable continúan y no van a cambiar. Ha ocurrido este sufrimiento humano desde el principio del tiempo -- no es una condición peculiar del mundo moderno. Otra vez vemos una técnica que da a las obras de Revueltas una calidad universal.

Revueltas rechaza el uso del "yo" en sus cuentos. Explica que el arte no usa la primera persona, porque lo personal siempre ocupa un plano secundario.<sup>2</sup> Por los ojos omniscientes de la tercera persona, Revueltas puede recoger los monólogos interiores de los personajes y mostrar su sufrimiento angustioso interior. De esta manera refleja la realidad exterior e interior. Hay solamente un cuento en que el protagonista no es un hombre -- "La venadita." Al principio del cuento, vemos las cosas por la perspectiva de la venadita, y después de su muerte, la perspectiva cambia a la de los cazadores.

El estilo de Revueltas es tan variado que, aunque el tema de muchos de los cuentos sea el mismo, no resultan aburridos. Una de las técnicas literarias que emplea Revueltas es la descripción grotesca que refleja la desilusión y pesimismo del ambiente que rodea a los personajes. Tales descripciones muestran la decadencia humana y el mundo feo en que vivimos. Crea situaciones grotescas que iluminan el estado angustioso del hombre.

Algunas de las descripciones en "El lenguaje de nadie" nos producen choques. Por ejemplo, el indio Carmelo entierra su perro junto con su mujer. Antes de morir, su esposa sufre "convulsiones y un líquido muy feo que le salía de la boca espeso y maloliente" (Dormir, p. 83).

Otro ejemplo del tipo de descripción horrible que Revueltas crea está en "La acusación" cuando describe el asesinato de Cristóbal: "Le pegaron entonces en la sien derecha y uno de ellos introdujo los dedos por entre los párpados para arrancar el espantoso ojo de vidrio..." (Dios, p. 260) En "Dios en la tierra," Revueltas describe la muerte del profesor por los cristeros: "Con un machete se puede afilar muy bien, hasta dejarla puntiaguda, completamente puntiaguda. Debe escogerse un palo resistente, que no

se quiebre con el peso de un hombre, de 'un cristiano,' dice el pueblo. Luego se introduce y al hombre hay que tirarlo de las piernas hacia abajo, con vigor, para que encaje bien." (Dios, p. 29) En "Dormir en tierra," Revueltas describe el muchacho con "desperdicios sobre él, como si alguien hubiese vomitado sobre él" (Dormir, p. 116).

Revueltas pinta las escenas con descripciones detalladas, exactas, matemáticas, pero jamás describe las características físicas de los personajes. En el cuento, "Lo que sólo uno escucha," sabemos de las figuras en el mantel, pero no del color del pelo ni otros detalles de Rafael, el protagonista. Las descripciones de los personajes no incluyen su medida, su rostro, el color de sus ojos, ni otras cosas físicas, sino cosas como "manos hinchadas, de uñas negras...sucio... de su cuerpo desprendíase un olor curioso y apenas desagradable" (Dios, p. 39). Esta cita describe a Molotov, uno de los personajes en "El corazón verde."

Revueltas siempre trata de las enfermedades y las describe con muchos detalles grotescos: "...vómitos, carne fresca..." (Dios, p. 81) Las enfermedades y las deformaciones humanas son otro elemento en el mundo



feo y desfigurado de Revueltas. La muerte por la enfermedad es más penosa que la muerte natural. Los personajes sufren en la vida con la muerte. Las enfermedades añaden a la destrucción lenta de las personas.

Si Revueltas enfoca la atención de sus descripciones en las escenas es para mostrar al lector las condiciones generalmente malas en que viven sus personajes. Por ejemplo, en "El hijo tonto," describe el interior de la casa de Jacinto para dar énfasis a la pobreza y a la vaciedad que rodea a la familia.

La naturaleza nunca actúa como protagonista ni ocupa un lugar destacado en estas dos colecciones de cuentos y por eso, no hay muchas descripciones de la misma. Cuando aparece, no es en párrafos brillantes del paisaje sino presentada más bien en sus aspectos sombríos y turbulentos.

Como puede observarse, y usando palabras de José Agustín, puede decirse que en sus cuentos Revueltas "en ocasiones se inclina por la narración pormenorizada, sobrecogedora, de la violencia y la decadencia humana en todos sus aspectos."<sup>3</sup>

A tono con los elementos antes mencionados, los colores que imperan han de ser naturalmente aquellos

que ayuden a esa atmósfera de lo grotesco, enfermo, sombrío. El uso de los colores oscuros -- negro y gris -- en sus relatos restablece el sentido de horror, misterio, y oscuridad de las descripciones y también muestra las tendencias fatalistas del autor. Crea un ambiente de odio, de miedo, de malestar. La muerte corre por todos los cuentos de Revueltas y las descripciones de la atmósfera nos dan la impresión de tragedia angustiosa. Esta atmósfera hace casi irreales las gentes, casi no existen, parecen más bien cosas que gentes. "...los obreros escuchan como muertos... las prostitutas tenían una expresión de desesperanzado aburrimiento..." (Dios, p. 104)

Revueltas emplea la repetición de frases y palabras como otra técnica de su estilo. Esta repetición, unida a los factores anteriores, crea un aire de misterio e intensidad emocional y se usa para dar énfasis. Con las palabras repetidas, el tiempo queda parado o hecho una eternidad. Por ejemplo, en "Los hombres en el pantano" siempre hace referencia a los "tres insoportables días de infierno, de silencio enloquecedor," "tres días sin moverse, torturados por el hambre y el frío" (Dormir, p. 46). En "Lo que sólo uno escucha," hay repetición de la frase, "todo

cambiará." Esta sirve para demostrar como, por los ojos del borracho Rafael, su mundo cambiará, pero el lector se da cuenta de la imposibilidad de esto.

En "Dormir en tierra," la línea de una canción: "La tortuguita se fue a pasear..." hace que se detenga el tiempo y parece que la canción y el tiempo van a quedar siempre parados. Semejante a este cuento, "Verde es el color de la esperanza" repite palabras de esperanza todos los días. El protagonista y su mujer esperan una carta que no va a venir. Todas las mañanas hablan de la llegada de la carta y "todos los días, en ese justo minuto, sonaban las nueve de la mañana" (Dios, p. 243).

La repetición en las vidas de los personajes del cuento "El corazón verde" muestra otra vez la idea de monotonía y tiempo lento. Revueltas escribe que "todos los días era lo mismo. Todos los días a las once de la mañana" (Dios, p. 41). En el cuento "Preferencias," Revueltas usa las palabras repetidas para mostrar que el nacimiento es una cosa repetida muchas veces, que no es nada peculiar. Escribe: "...pues siempre, toda la vida, hay un niño eterno...siempre hay un niño que llora sobre la tierra." (Dios, p. 165) Esta vez restablece la idea que el hombre mundano tiene poca

impertancia y junto a eso el sufrimiento humano.

En los cuentos de Revueltas, se encuentran construcciones únicas. Por ejemplo, algunas veces una palabra compone un párrafo. Otras veces vemos construcciones paralelas, como en "La palabra sagrada." Los sentidos de Alicia se trasladan a "su padre, al rector del Instituto,...a esta odiosa enfermera blanca, a esta odiosa estatua de yeso" (Dormir, p. 15).

Revueltas emplea la ironía en algunos de sus cuentos: "La frontera increíble" y "La acusación" para señalar unos. En el primero, la familia del moribundo "experimenta una cierta tranquilidad, pues la muerte, como lo imaginaran, había sido suave, dulce, sin sufrimiento alguno" (Dormir, p. 42). Piensan solamente en el sufrimiento físico, no en el sufrimiento mental. En el segundo cuento, Cristóbal, el hombre más detestado en el pueblo, está feliz "por considerar que ya nadie lo odiaba en el pueblo" (Dios, p. 254).

La técnica literaria de la personificación de las cosas inanimadas se revela en los cuentos de Revueltas. En "Dormir en tierra," el contramaestre habla del viento "como alguien que vendría, una persona esperada, conocida, que llegará a la casa" (Dormir, p. 118). Y más tarde en el mismo cuento, el contramaestre habla

con el mar y Revueltas escribe que el barco baila. En "Barra de Navidad," vemos la personificación de las nubes como "...manos poderosas y enemigas colocadas sobre el mundo" (Dormir, p. 95). Se personifica el viento en "El corazón verde." El autor escribe del "viento helado, inmovilizador, ya recorría la tierra. Un viento que tenía nombre; desnudaba a las familias y paraba en seco el engranje de las máquinas; ... el viento...que grita en las esquinas" (Dios, p. 46). Los adjetivos que usa Revueltas en la personificación de los elementos inanimados muestran el ambiente odioso y insoportable de los cuentos. Casi todas las personificaciones transmiten a las cosas características negativas y enemigas.

Hay falta de humor en estas dos colecciones de cuentos, porque no hay humor en la destrucción de almas, en los pensamientos negativos de los personajes, y en la brutalidad de los seres. Si el humor existe, es humor obscuro y cínico.

La falta del diálogo en los cuentos indica la falta de comunicación entre los personajes -- el muro que separa a los hombres unos de otros. Muestra el aislamiento del hombre. En "Lo que sólo uno escucha," Rafael y su mujer no pueden comunicarse y cuando hablan,

no se entienden. En "La frontera increíble" el moribundo quiere comunicarse con su familia, pero "aquéllos no tenían entre sí otro medio de comunicación que la palabra. Su territorio era la palabra. Su patria era la palabra. Su habitación era la palabra. Pero nada más. ¿Cómo comunicarles, entonces, la verdad de la muerte, si él poseía ahora un lenguaje extraño y antiguo, no comprensible para nadie sobre la tierra?" (Dormir, p. 40)

El lenguaje que usa Revueltas en sus personajes es muchas veces grotesco y crea un mundo falso con cada palabra. En muchos de los cuentos usa el lenguaje crudo de los pobres, o de los hombres ignorantes. En "El lenguaje de nadie" Carmelo es un peón muy pobre que no puede comunicar con nadie en la hacienda excepto con el idiota, Tiliches: "El contrahecho idiota produjo unos sonidos llenos de regocijo infantil y amistoso, que equivalían a una carcajada, sacudiendo la cabeza de arriba para abajo." (Dormir, p. 87) También, cuando Carmelo habla con otros no entiende por qué provocan "siempre risas sus palabras entre los hombres que no eran de su raza y condición" (Dormir, p. 91). Al fin del cuento, Carmelo piensa: "con el Tiliches sí era posible entenderse, pese a estar sordo y mudo, pero tan sólo porque los dos hablaban el lenguaje de nadie."

(Dormir, p. 92)

Revueltas utiliza principalmente tres de los cinco sentidos (oído, olfato, vista) en sus fábulas para crear un ambiente especial -- el de la muerte. En "La frontera increíble" habla de los olores en el cuarto del moribundo y del llanto de la familia. En "Los hombres en el pantano," oímos la "ráfaga de plomo japonés...el alarido espantoso...oírse, de oírse nada más" (Dormir, p. 45). En "Noche de epifanía," los ruidos "eran secos, perentorios, menudos" (Dormir, p. 55). En "Lo que sólo uno escucha," el lector se da cuenta de todas las sensaciones que siente Rafael a causa de su estado embriagado. En el cuento que se titula "El corazón verde," tenemos tres sentidos evidentes: el del oído, del olfato, y de la vista: el olor del aceite, el ruido del tren y la descripción del barrio. En "La conjetura" hay olores de "pedazos helados ya sin sangre." Otra cita ejemplar que muestra el sentido de olor de este mismo cuento es: "Pero ¡el olor! ¡Ese olor! Nada puede apestar tanto como un hombre. Un perro muerto, un muladar, no es nada frente al olor del hombre...porque un hombre se puede oler en una ciudad entera, en un país entero."

(Dios, p. 88)

Otros componentes del estilo de Revueltas son la analogía, la metáfora, y otras asociaciones comparativas. Una analogía en "Los hombres en el pantano" hace una comparación entre la guerra entre los soldados americanos y los soldados japoneses en el pantano y un juego fraternal, "porque aquellos dos grupos de seres quietos y enemigos, hundidos en el pantano de alguna isla perdida en la inmensidad del Pacífico, ya no tenían ningún otro interés que el de no perderse un sólo detalle de esta lucha viva que se libraba en las tinieblas" (Dormir, p. 50). En "Dormir en tierra" Revueltas dice que la relación entre las prostitutas y los tripulantes del barco "era como la entre el astrónomo y el cuerpo cósmico -- viene y vuelve, viene y vuelve" (Dormir, p. 105).

Hay en algunos relatos el uso de ciertas imágenes repetidas con un contenido simbólico. Una imagen que usa Revueltas en su cuento "El corazón verde" es el maniquí. Muestra la falta de humanización en los personajes. Es como si los maniquíes fueran personajes -- personas un poco muertas y a la vez un poco vivas. Cuando pasa el tren por el pueblo, "los maniquíes temblaban a su vez, con el mismo temor que las gentes de su tiempo tuvieron hacia las cosas mecánicas" (Dios, p. 35). Otra imagen que vemos en "El hijo tonto"



es la lluvia que representa las lágrimas de los hombres -- lágrimas angustiosas que vienen de seres miserables. El mar como símbolo de la existencia continua y turbulenta también aparece en varios cuentos ya en forma real o a base de metáforas. En "La caída" Revueitas compara al protagonista Eusebio con un barco: "Había convertido la tierra en mar, toda la tierra, y sobre ese único mar un único barco sollozando con fuerza...un barco que llora sin remedio."

(Dios, p. 280)

El uso de cantos de muerte restablece el ambiente de odio, de muerte, de malestar, y de soledad. En "La conjetura," el Amarillo, un moribundo, repite constante y enloquecedor:

Qué chula está la nocheee,  
cuántas estrellas  
y a las tres de la mañanaaa,  
madreee me mueeerooo. (Dios, p. 79)

Alusiones religiosas no faltan entre los cuentos de Revueitas. A tono con sus creencias y afiliaciones, es un elemento que le interesa discutir o más bien destruir. Como ha dicho Agustín: "Esta característica, sorprendente en un marxista, se halla en la producción más tarde de Revueitas y se manifiesta por lo general a través de referencias bíblicas."<sup>4</sup>

Revueitas en "La frontera increíble" establece un

paralelo entre la vida del moribundo y la de Jesús. "Elí, Elí. ¿Llama Sabachtani? Elías, Elías, ¿por qué me has abandonado...? Y luego, corriendo uno de ellos tomó una esponja y la hinchó de vinagre, y poniéndola en una caña, dábale de beber." (Dormir, p. 41) Cuando está al punto de morir, el moribundo usa las palabras de Jesús: "Ya está acabando." (Dormir, p. 40) De las comparaciones bíblicas se señala el sufrimiento que sienten el moribundo y Jesús y la paz que viene después de sus muertes. La vida para los dos hombres es más penosa que la muerte. Los hombres que rodeaban a Jesús en los instantes de su agonía en la cruz, no habían comprendido las últimas palabras del que ya hablaba el lenguaje de la muerte. La familia del moribundo no comprende sus últimas palabras -- las que nadie sobre la tierra puede entender: el impenetrable idioma de la muerte.

Aunque aparece la religión en algunos cuentos de Revueltas, ninguno de los personajes encuentra la paz a causa de su religión, y por eso, llega a ser una cosa negativa en vez de positiva. La religión no ayuda a los personajes. Hay algunas referencias bíblicas en los cuentos. Una referencia así aparece en "La acusación," cuando sabemos por qué la gente del

pueblo odia al protagonista Cristóbal. "Lo odiaban a muerte, pero con terror suponiéndole una fuerza sin medida. Los dos enemigos de Cristóbal -- de Cristo, como le decían, -- experimentaban todo el miedo infinito de matar a ese hombre duro, a ese hombre cruel, invencible, en cuyo ojo derecho concentrábase el poder de Dios, del Dios malo y sordo que gobierna los misterios del mundo." (Dios, p. 256) Es irónico que le llaman "Cristo" también. Desde la muerte de Cristóbal, "todas las calamidades del pueblo, las sequías, las muertes, atribuyéronse a ese miserable ojo en perpetua vigilia, a ese ojo tan espantoso, tan intranquilizador, tan acusador, como aquel que persiguiera a Caín por los siglos de los siglos" (Dios, p. 261). En la Biblia, Caín mató a su hermano Abel, y su castigo es que tiene que vivir toda su vida con la culpa y la persecución de un asesino. La gente de este pueblo cruel odia lo que no podía explicar: el ojo siempre abierto de Cristóbal, al Dios, y las calamidades naturales.

Muchas características de la postguerra son otros componentes del estilo de Revueltas. Vemos el sentimiento de derrota, la desilusión en las experiencias negativas, la falta de fe en el futuro, lo absurdo de la suerte, y lo triste de la vida -- todas caracterís-

ticas de una gente cansada, desilusionada, derrotada después de una guerra como la que estalló en México en 1910.

Como ha podido observarse, Revueltas usa una variedad de técnicas literarias en su obra de acuerdo con la época y el grupo de escritores cosmopolitas de la postguerra a que pertenece.

Dentro del gran movimiento del cosmopolitismo, hay cuatro movimientos menores, según Seymour Menton: el surrealismo, el cubismo, el existencialismo, y el realismo mágico. Revueltas pertenece a tres de los cuatro. Un autor surrealista desarrolla un carácter especial de la realidad, un carácter dualístico. Se puede ver la realidad exterior e interior y Revueltas trata de captar las dos a la vez. Por ejemplo, "cierto episodio presenciado por un personaje evoca toda una serie de asociaciones y recuerdos."<sup>5</sup> Un ejemplo perfecto de esta tendencia surrealista pasa en la evocación de una serie de recuerdos por Alicia -- recuerdos de su niñez, recuerdos de sus relaciones con Andrés, recuerdos de la muerte del tío Rey y las acciones de la tía Ene. Aparece esta tendencia en muchos otros de los cuentos. Su único interés en muchos cuentos es el mundo psicológico de los personajes, como en

"La frontera increíble." Revueltas enfoca la atención en cosas psicológicas de la mente, de lo sobrenatural, de otros mundos, de lenguajes extraños.

El cubismo emplea la técnica de presentar simultáneamente la realidad desde distintos ángulos o puntos de vista. Por lo tanto, el tiempo queda parado o hecho una eternidad. En "La palabra sagrada," podemos ver como están planeadas con exactitud las obras cubistas. Vemos la situación del "pecado" de Alicia desde las perspectivas de muchos personajes: por los ojos del padre de Alicia, por los ojos del rector, por los ojos de Alicia misma, por los ojos de la enfermera, y por los ojos de la tía Ene. La tía Ene es la única persona que le llama a la muchacha "una puta." Las otras prefieren vivir una mentira, sin aceptar la verdad.

Existencialismo es otra de las tendencias evidentes en las obras de Revueltas y como es sabido, se deriva principalmente de la filosofía. Según Seymour Menton, el existencialismo: "presenta la situación angustiosa del hombre contemporáneo que se siente totalmente solo e inútil frente a un mundo mecanizado a punto de destruirse. Los valores tradicionales, el amor y la fe en cualquier cosa, ya no existen. El hombre no hace más que existir. Nada tiene importancia."<sup>6</sup>

El lector ve esa doctrina pesimista en las obras de Revueltas y quizá no es tan fuerte decir que hay evidencia de ideas nihilistas -- la falta de esperanza y la falta de creencias en los personajes. Hace hincapie en la amargura y en la severidad de la vida.

En resumen podría afirmarse que el estilo de Revueltas es dramático, filosófico, psicológico, narrativo, estético, depurado, profundo, y muy rico. Todos los elementos que incluye sirven para expresar la fatalidad de las criaturas en este mundo de luchas, dolor y muerte.

## NOTAS

<sup>1</sup>Esta cita y todas las que siguen en este trabajo son obtenidas de los dos tomos de cuentos analizados en esta tesis:

Revueltas, José. Dios en la tierra. México: Ediciones Porrúa, 1945.

----- Dormir en tierra. 2<sup>a</sup> ed.  
México: Ediciones Era, 1971.

Cuando aparece otra referencia a una de estas dos colecciones, es más fácil y breve escribir solamente Dios o Dormir y el número de la página en vez de poner el título completo.

<sup>2</sup>Carlos Eduardo Turón, "La iconoclastia de José Revueltas," Cuadernos Americanos, 169-num. 2(1970), 97.

<sup>3</sup>José Agustín, Epílogo en Obra literaria de José Revueltas, II (México: Editoriales Empresas, 1967), pág. 632.

<sup>4</sup>Ibid., pág. 640.

<sup>5</sup>Seymour Menton, El cuento hispanoamericano: Antología crítico-histórica, (México: Fondo de Cultura Económica, 1964), pag. 114.

<sup>6</sup>Ibid., pág. 116.

## TEMATICA

Como mencionara antes, el mundo de Revueltas es feo -- un mundo hostil, negro, injusto, y engañoso. Es un mundo de prostitutas, de moribundos, de borrachos, de pobres. Es un mundo lleno de sufrimiento humano. Este mundo aparece en todos los cuentos de Revueltas y podemos entender por qué piensan y actúan los personajes a tono con tal mundo. Usando las palabras de Cristóbal, uno de los personajes en "El quebranto," es un mundo de "humillación, de descarada tristeza, de desorden y abatimiento" (Dios, p. 123). Revueltas pinta la senil condición de un mundo que se pudre y de los seres que aceleran esa pudrición.

Revueltas nos da claramente sus temas centrales por varios métodos: por los pensamientos de sus personajes, el diálogo entre los mismos, y por la narración. Algunas veces el tema penetra todo el cuento -- en cada palabra escrita o dicha.

Un tema principal de Revueltas es la inutilidad de la vida; hay una negación espantosa de la vida. La vida humana en el mundo de Revueltas es inútil y llena de angustias. Los personajes se dan cuenta de la inutilidad de sus vidas, de la vaciedad que los rodea. En "El abismo," el protagonista anónimo piensa en



"lo inútil de todo, lo intrascendente del vestir, del comer, del trabajar, del mirar" (Dios, p. 225).

El cura en "¿Cuánta será la obscuridad?" piensa en "...toda la infinita inutilidad de su propia vida y de la vida en general. ¿Por qué deberían ser así las cosas?" (Dios, p. 298) Revueltas pinta la vida del protagonista en "El corazón verde" como una "vida estúpida y negra, sin amor...enorme vacío que era la vida" (Dios, p. 49).

Si los personajes sienten la inutilidad de sus propias vidas, es evidente que no les importan las vidas de otros seres humanos; no les interesa el bienestar de los otros. Los periódicos no se ocupan para nada de cosas como las millones de muertes de mujeres, hombres, y niños porque ocurren todos los días. Muestra otra vez la falta de inconsecuencia de la vida humana. Por el diálogo entre dos hombres en "La conjetura," Revueltas muestra el poco respeto para la vida humana: "¿...por qué había nacido ese hombre? ¿Qué madre infernal lo había parido?" (Dios, p. 84) Más tarde en la narración, Revueltas escribe que "lo tomaron violentamente, con deseo de causarle daño y lastimar su cuerpo contrahecho y arrugado" (Dios, p. 84). El egoísmo es característica evidente en el personaje de Revueltas. Muestra otra vez el poco respeto para la

vida humana. Una preocupación egoísta grande de los personajes en el mundo literario de Revueltas es su muerte. Sienten miedo, pero ese miedo es únicamente por ellos -- por su muerte. En "Noche de epifanía," uno de los hombres de la defensa civil no piensa que el bombardeo puede matar a otros; lo que le importa es no morir él. El otro hombre dice: "Todos piensan igual. Porque en el fondo, ¿qué te importa mi muerte y a mí la tuya? ¿Qué me importan tus sufrimientos?" (Dormir, p. 59)

Otro ejemplo de la ausencia de respeto para la vida humana se muestra en "Los hombres en el pantano," cuando el negro Smith quiere jugarle una apuesta (de medio dólar) al otro soldado y él se queda con el japonés. Más tarde dice que los hombres se mataban igual que las bestias. Hay escepticismo sobre la dignidad humana.

Con la falta de respeto para la vida humana está unida la idea de la falta de humanización. Si no hay respeto y dignidad humana, los personajes desisten en su papel de ser humano y vemos la falta de humanización. No tienen emociones verdaderas, no sienten la fe en cualquier cosa, no expresan la importancia de la vida humana. Es como si los vivos fueran muertos, como los maniqués de "El corazón verde." Los personajes raras

veces tienen nombres, y con eso, Revueltas da énfasis a la deshumanización. También, es característica que hace los cuentos más universales. La ausencia de nombres y apellidos muestra que no le importan los individuos -- que todos sufren en este mundo hostil. Otro ejemplo de la deshumanización aparece en "Los hombres en el pantano." Como he mencionado antes, Revueltas compara a los hombres con bestias.

La inutilidad de la vida, el poco respeto para la vida humana, el egoísmo, y la falta de humanización son componentes de las ideas existencialistas expresadas en los cuentos. En el existencialismo, el hombre no hace nada más que existir, no comparte experiencias con sus semejantes, y vive en soledad angustiosa y perpetua. No es una soledad determinada por las circunstancias, sino la soledad eterna de la existencia humana. En "Los hombres en el pantano," vemos la soledad de los soldados: "...cada quien a solas, a solas con su vida y su cuerpo, sin nadie, cada quien con la conciencia de su propia soledad, cada quien víctima de la desvinculación definitiva, total, envueltos en aquello sin sentido, sin lógica..." (Dormir, p. 46)

Con las ideas existencialistas sigue la falta de comunicación entre los personajes. Si el hombre

no hace nada más que existir, no tiene relaciones significativas y verdaderas con otros seres. Es como existir en un vacío, y hay una muralla infranqueable e insuperable entre las personas que existen en ese mundo -- un mundo solitario. Toda comunicación profunda entre los personajes, aun las personas casadas, no existe, como vemos en "Lo que sólo uno escucha." Revueltas escribe que toda comunicación entre Rafael y su mujer se había roto ya.

En el existencialismo, no hay ningún sentimiento verdadero. El hombre no es capaz de compartir sus experiencias. No puede mostrar sus sentimientos -- solamente existe sin nadie excepto sí mismo. Con la falta de sentimientos verdaderos, la muralla entre los seres humanos aumenta, y vemos el principio de sospechas, frustraciones y valores negativos. Un buen ejemplo de esta muralla que existe entre los personajes de Revueltas aparece en "Noche de epifanía." Rebeca y su marido Isaac no tienen fe en sí mismos. Isaac no tiene confianza en su mujer y cree que ella es "¡Igual a las demás!" (Dormir, p. 65) Le dice: "Sales a entregarte por las calles, en los rincones, como todas." (Dormir, p. 65) En "¿Cuánta será la obscuridad?" Timoteo, el marido de Abigail, desea que se muriese. La odia con un "rencor sin prórroga, seco y lleno de

asco..." (Dios, p. 302)

Las incidentes de falta de amor verdadero son numerosos en estos cuentos. En "El lenguaje de nadie," los parientes de doña Aquilina la visitan solamente cuando no tienen dinero. La dueña rica no tiene visitantes en veinte años. Muestra así el egoísmo y falta de amor y respeto de los parientes. A ellos no les importa la dueña rica, solamente la necesitan cuando su mundo no va bien. Más tarde, cuando muere la dueña, se venga por medio del testamento -- no hay ni un centavo para los parientes. Este tipo de personaje es típico en la obra de Revueltas, no sólo en sus cuentos.

Hay otro buen ejemplo de la falta de amor entre personas, pero de tipo diferente -- entre madres e hijos. En "Dormir en tierra," La Chunca, una prostituta, no quiere cuidar a su niño Ulalio y no le importa con quien vive el muchacho. Cuando la criatura empieza a llorar, lo trata como uno de sus clientes, no su hijo. En "Una mujer en la tierra," la mujer anónima no puede tener el menor cariño por aquel cuerpo que es su niño. "Aquel cuerpo que pretendía ser su cuerpo, el cuerpo de él." (Dios, p. 145)

Con el tipo de mundo que pinta Revueltas en sus

cuentos, el lector puede ver la destrucción de valores positivos hasta llegar a la ausencia de valores o a la presencia de fuerzas negativas. Muchas de las mujeres son prostitutas, lesbianas, o mujeres que quieren engañar a sus esposos. Estas personas aparecen solamente en un mundo solitario, sin amor verdadero, sin comunicación y donde la moral no existe. Siempre van a ser personas engañosas -- la personalidad del ser humano no va a cambiar. Los personajes buscan el sexo para consolar sus frustraciones -- las que vienen de ese mundo hostil, solitario y lleno de mentiras. En sus cuentos, Revueltas siempre trata de los aspectos negativos del hombre y el mundo adverso y engañoso produce tales aspectos.

Aparecen temas propiamente sociales en los cuentos de Revueltas que corren parejos con su realismo: los prejuicios, el alcohol, y la pobreza. Hace muchos años que Revueltas es miembro del partido comunista, que propone que los correligionarios luchen por un mundo utópico. Quieren una sociedad sin clases. El marxismo trata de crear una clase media que luche contra los ricos; les basta la revolución exterior. Revueltas nunca trata de la clase alta, de los ricos. Sus personajes conocen la pobreza cruel y las frus-

traciones que la acompaña. Revueltas "bucea en el interior de un ser desesperanzado, miserable y humillado, movido por sus instintos. Este hombre, que generalmente representa lo más miserable social y espiritualmente, no tiene redención ni escape."<sup>1</sup>

Con la pobreza, Revueltas señala la ignorancia del hombre moderno que no puede recibir la educación. En "El lenguaje de nadie," los parientes de doña Aquilina engañan a Carmelo y roban las tierras poseídas por el indio pobre. Le dicen que mató a la dueña de la hacienda sin saberlo y que si firma el papel, todo estará bien. En realidad, los parientes decomisan las tierras de Carmelo con el papel. Ellos y los hombres de leyes de la capital representan la facción que abusa de los indios pobres e ignorantes importándole sólo el dinero.

El miedo de las cosas misteriosas, de las cosas sin explicación acompaña a la ignorancia. Los hombres ignorantes no pueden racionalizar las cosas inexplicadas y por eso, crece el miedo de lo "desconocido." Este miedo ayuda en la construcción de la muralla entre los personajes. En "La acusación," la gente del pueblo no puede explicar las calamidades, las sequías, las

muertes, y por eso, creen que Cristóbal, el hombre con el ojo horrible de vidrio, tiene la culpa. Revueltas lucha contra una civilización ignorante, un mundo de desorden y sombras.

El prejuicio racial y religioso es otro tema social en la obra de este autor mexicano. Es necesario añadir que el prejuicio da énfasis otra vez a la falta de amor entre los personajes. Vemos la falta de compasión de la gente. El odio está presente para toda la eternidad. En "El Dios vivo" la actitud de los blancos hacia los indios es odiosa y los tratan como bestias. Esta actitud muestra, como antes señalada, la falta de humanización en los personajes. "Los yaquis habían prestado su tierra a un grupo de blancos a condición de que éstos entregaran una parte de la cosecha para el fondo común de la tribu, pero ni un grano les dieron tantito así." (Dios, pp. 268-9) Los blancos toman toda la cosecha y explotan a los indios. En "Barra de Navidad," el cuentista habla de los indios y sus condiciones miserables. Hay explotación de éstos por los blancos y tienen que trabajar en la espesura para complacer a los amos. Hay pérdida de libertad humana de parte de los indios y parece que "han perdido algo muy profundo, que les



pertenecía por entero y que no volverán a recuperar jamás. Y buscan ese algo, lo aguardan. Creen encontrarlo en todo lo que pasa, en las piedras, en los animales, en el paisaje donde todavía soplan los ídolos, como si el polvo aún los congregara" (Dios, p. 98).

Hay indicaciones de prejuicios religiosos en el desarrollo de los temas centrales de *Revueltas*. Algunos personajes sienten odio hacia los judíos, hacia los personajes que no son de la fe católica. Este prejuicio muestra, como hemos visto antes, la falta de amor entre los seres humanos, la falta de preocupación por la vida humana, y la muralla que existe entre los personajes. En "¿Cuánta será la obscuridad?" hay persecución de los que no son de la fe católica. Muestra la sociedad cerrada y predispuesta que existe en el mundo, la falta de valores positivos, y el odio entre los seres humanos. Uno de los perseguidores dice que la muchacha de Rosenda "no ha sido bautizada en Dios. Es menos que un perro" (Dios, p. 304). Señala la poca preocupación por la vida humana. Los perseguidores tiran la muchacha para que los cerdos la devoren.

En "La noche de epifanía" los personajes expresan

sus prejuicios contra los judíos -- un prejuicio que causa la muerte de millones de judíos -- todos por prejuicios religiosos. Tras de mostrar la religión en su aspecto negativo, vemos otra vez la falta de respeto por la vida humana, y el egoísmo de los hombres. No les importan las muertes de los judíos -- solamente quieren eradicar un "enemigo."

El alcoholismo es otro tema de que trata Revueltas, pero no en el sentido crítico; mas, para explicar la razón y los efectos del alcohol en el mundo que crea. En cuatro de sus cuentos hay hombres que sufren de su dependencia en el alcohol. Los hombres beben en exceso para olvidar su condición angustiosa, para vivir solamente unas horas en otro mundo -- un mundo no tan hostil y negro como el mundo actual. Rafael, en "Lo que sólo uno escucha," piensa que ha consumado la hazaña más grande del mundo porque puede tocar el violín como nunca antes; cree que ha pasado un milagro, pero es por su estado embriagado. El alcohol transporta al hombre a un mundo falso, un mundo sin problemas, sin pobreza, sin sufrimientos. Es un mundo de esperanzas. En "El abismo," el hombre anónimo siente la monotonía de su vida cotidiana y trata de escapar de ella por el alcohol. Cuando está borracho,

tiene ojos de un animal y mente inútil. En realidad el alcohol añade a la destrucción del hombre aunque es una escapada temporera. Sin embargo, para el hombre perdido de Revueltas, el único túnel de escapar de las aprensiones y de la ansiedad es el alcohol ya que no hay esperanzas. Eusebio, el protagonista de "La caída," siempre está borracho, por eso, quiere cortarse los pies para humillarse y acabarse. Piensa que si no puede caminar, no puede obtener el alcohol. Esta acción irracional es típica del hombre ignorante y desesperado que vemos muchas veces en las obras de Revueltas.

La muerte puede considerarse uno de los temas principales del autor. Presenta la muerte desde perspectivas diferentes. En los velorios de "Barra de Navidad," los yaquis "se quedaban mirando al difuntito toda la noche, sin decir nada, sin llorar, sin reír, como meditando que otra era la cosa perdida, allá, en las edades" (Dios, p. 99), mientras que la familia del moribundo en "La frontera increíble" siente la angustia de la muerte. La muerte es un ingrediente muy importante en la presentación del mundo negro que pinta Revueltas en sus cuentos. Es un mundo sin vida, un mundo muerto. Revueltas habla de "lo insoportable del mundo en que vivimos, el asco absoluto."<sup>2</sup>

La atmósfera que oprime al personaje es como la muerte y es tan miserable que los personajes buscan la muerte. En "La caída," Eusebio quiere morir. Pregunta "...cuán largo es el camino de la existencia" (Dios, p. 274). Estos pensamientos existencialistas de parte de Eusebio y otros personajes en los cuentos de Revueltas muestran que la muerte es preferible a una vida de miseria, en que el hombre no hace más que existir. La vida de Eusebio es un enorme vacío -- una vida negra, sin amor, sin esperanza. Revueltas hace vivir sus personajes tan solo para encontrar la derrota y la muerte.

Las ideas fatalistas de Revueltas se mezclan con la muerte. Dice que las cosas que pasan en este mundo cruel son inevitables. Los personajes de Revueltas viven sin saber el para qué y el por qué viven.<sup>3</sup> El "asesino" de "La soledad" se da cuenta de las condiciones horribles mundiales y mata a su mujer que está encinta porque "no ha querido dar a luz un desgraciado, un hijo ciego..." (Dios, pp. 216-7) No hay esperanza ni escape para los personajes. Tienen que aceptar la vida o sería mejor decir la vida muerta. La fatalidad más vergonzosa se cierne sobre los personajes y comprenden el combate inútil de los

inocentes contra la fatalidad externa. La inutilidad de la vida humana añade al desarrollo de las ideas fatalistas.

## NOTAS

<sup>1</sup>María del Carmen Millán, "Las novelas clásicas mexicanas de los últimos veinticinco años," Revista Iberoamericana, 35-num. 69(1969), 523.

<sup>2</sup>José Revueltas, El cuadrante de la soledad (México: Organización Editorial Novaro, 1971), pág. 8.

<sup>3</sup>Carlos Eduardo Turón, "La iconoclastia de José Revueltas," Cuadernos Americanos, 169-num. 2(1970), 99.

## CONCLUSIONES

El mexicano José Revueltas, a causa de las experiencias angustiosas de su propia vida, puede escribir con realismo objetivo y crítico de la pobreza, de la rebeldía, de la vida de los sintrabajos, de la miseria, del hambre y de la inutilidad que rodea a los personajes en sus cuentos. Es indiscutible que las experiencias del autor durante su juventud (después de la ruina económica de la familia Revueltas) influyen en su obra literaria. Esto se observa en varios de sus cuentos en que intercala trozos francamente autobiográficos, tales como el niño en el Reformatorio en el cuento "El quebranto." Su deportación al penal de las Islas Mariás le da el tema de su primera novela, Los muros de agua, y vemos otra vez como la vida del autor ha influido sus obras.

Revueltas pertenece a los escritores mexicanos que nacieron un poco antes de la Revolución de 1910 y por eso, podemos ver la desilusión que sigue a la guerra y la derrota de la gente en sus cuentos. Se considera uno de los escritores más controvertibles de la literatura mexicana contemporánea. Por su pasado inquieto, le han convertido en un descastado. En sus obras predomina el realismo crítico y la conciencia

política -- unas características peligrosas en un mundo de personas que prefieren permanecer a ciegas.

En los cuentos de Revueltas hay variedad de técnica. En unos se notan técnicas tradicionales, especialmente en sus primeros trabajos. Sin embargo, a medida que continúa el proceso de su obra literaria, percibimos un brinco a lo complicado -- una técnica típica del cuento contemporáneo.

De los veinticuatro cuentos de Revueltas considerados en esta tesis, hay ciertas técnicas estilísticas que corresponden a la mayoría de ellos. El lugar desconocido, limitado y cerrado se muestra en sus cuentos y les da una perspectiva más universal. Generalmente Revueltas no menciona lugares específicos y muchas veces la acción presente nunca cambia de lugar. Se permanece en un lugar limitado -- un cuarto o una casa. Esta técnica sirve para ayudar a expresar el aislamiento de los personajes del resto del mundo.

Revueltas descompone la mayoría de sus cuentos en los dos planos temporales tradicionales: el tiempo objetivo o lo que pasa en el momento actual, y el tiempo subjetivo o lo que pasó en el pasado. En varios cuentos ese tiempo parado y subjetivo aparece presentado



sin aviso e introducción a la manera del surrealismo. También se observan tendencias cubistas al presentar la realidad simultáneamente desde distintos puntos de vista. Por eso, vemos "La realidad" por los ojos de varios personajes. Estos saltos, usualmente en los pensamientos de los protagonistas en sus cuentos, evocan recuerdos pasados y dan la impresión de tiempo detenido. Otro factor que contribuye a esta sensación de inmovilidad del tiempo son las repeticiones con las que parece que no andan las horas. También la repetición de frases y palabras añade en el crescendo de misterio e intensidad emocional.

La época incierta es otra técnica estilística de los cuentos. Aunque no hay ninguna fecha específica, la época es, sin duda, contemporánea. Se usa esa técnica para dar énfasis a la naturaleza inalterada del hombre -- que no cambia desde el principio del tiempo.

Siempre vemos, sin ninguna excepción, el uso de la tercera persona en sus narraciones. Cuando el autor recoge los monólogos interiores de los personajes -- por los ojos omniscientes de la tercera persona -- refleja la realidad exterior e interior. De esta manera muestra la destrucción total del mundo.

La descripción grotesca, técnica literaria empleada en los cuentos de Revueltas, refleja la desilusión del ambiente y muestra el mundo feo que rodea a los personajes. Usa descripciones de enfermedades, de actos brutales y de pensamientos crueles para pintar una escena angustiada y desfigurada. Esas descripciones señalan la pobreza, la miseria, y la vaciedad en todos sus aspectos. Los colores oscuros en sus relatos restablecen el sentido del ambiente hostil e injusto.

Construcciones paralelas y la personificación de las cosas inanimadas son características generalmente observadas en los cuentos de Revueltas. La primera aumenta la intensidad de la atmósfera y la última muestra la transmisión de características negativas y enemigas a cosas básicamente puras y positivas.

Por todos los relatos se notan la ausencia de humor y la presencia de sentimientos y expresiones cínicos y negativos. La falta del diálogo sirve para indicar uno de los subtemas de Revueltas: la falta de comunicación entre los personajes y el muro que les aísla. El poco diálogo que existe usa el lenguaje apropiado del tipo de personaje representado en el relato; por ejemplo, vemos el lenguaje crudo de los pobres e ignorantes.

Alusiones religiosas no faltan entre los cuentos de Revueltas y la mayoría son referencias bíblicas. La religión no es una cosa positiva, sin embargo, y ninguno de los personajes encuentra la paz a causa de sus creencias religiosas. En varios aspectos llega a ser un elemento que añade en la destrucción lenta de los personajes porque no hay fe en el futuro. Hay en ocasiones una severa intransigencia, que llega muchas veces hasta la crueldad y lo inhumano, provocada por creencias religiosas.

El estado de desaliento tan propio de la postguerra es un elemento predominante del cuentista Revueltas. Vemos la derrota, la desilusión, las experiencias negativas, la falta de fe en el futuro, la tristeza -- todos elementos de personas que todavía están sufriendo de los efectos de la guerra y de la nueva visión del mundo creada por ésta.

La existencia inútil del hombre es, sin duda, el tema predominante en los cuentos de Revueltas. Parece influido por el existencialismo y de ese viene el carácter filosófico de sus cuentos, la preocupación por la situación angustiosa del hombre moderno en un mundo a punto de destruirse. Sin embargo, sería conveniente señalar, que Revueltas se identifica con

los aspectos esencialmente negativos del existencialismo, sin adoptar ninguna de otras posibles actitudes.

Todos los subtemas están unidos a este tema principal de alguna manera. El mundo de Revueltas es feo y lleno de sufrimiento humano. Los personajes, rodeados por una atmósfera adversa, injusta y engañosa, se dan cuenta de la inutilidad de sus vidas y las de sus semejantes. La ignorancia, la pobreza, los prejuicios raciales y religiosos son factores que ayudan a hacer de este un mundo inútil, lleno de dolor y desesperanza. En tal mundo nacen ciertas características negativas en el hombre: la falta de respeto para la vida humana, la falta de amor y comunicación, la dependencia en el alcohol como escape, el egoísmo, y los pensamientos fatalistas. Todas estas características componen los subtemas en los relatos de Revueltas.

El personaje que existe en el mundo que pinta Revueltas es un hombre miserable y solitario, que busca la muerte por creerla preferible a la vida. Sabe que su existencia es inútil, llena de sufrimiento y angustia. El hombre de Revueltas existe, nada más. Vive en soledad angustiosa y perpetua. Con la ausencia de relaciones significativas empieza la deshumanización de los personajes, otro paso en la destrucción

del mundo. Todos existen como muertos en un vacío. La muralla entre los seres humanos aumenta con la falta de relaciones y la razón para la inutilidad de la vida se hace evidente.

En resumen, podría decirse que los cuentos de José Revueltas son pedazos desgarrados de su visión de la existencia, y como tales, llenos de dolor y de una profunda preocupación filosófica y social por los males que afectan al hombre.

BIBLIOGRAFIA DE OBRAS ESCRITAS POR JOSE REVUELTAS  
(En orden cronológico)

NOVELAS:

Los muros de agua. México: Talleres de la Sociedad  
Cooperativa Artes Gráficas Comerciales,  
1941.

El luto humano. México: Editorial México, 1943.

Los días terrenales. México: Ediciones Stylo, 1949.

En algún valle de lágrimas. Los Presentes, núm. 41.  
México, 1956.

Los motivos de Caín. México: Fondo de Cultura  
Popular, 1957.

Los errores. Col. Letras Mexicanas, núm. 78.  
México, 1964.

CUENTOS:

Dios en la tierra. México: Ediciones "El Insurgente,"  
1944.

Dormir en tierra. Col. Ficción, núm. 16. México:  
Universidad Veracruzana, 1960.

"Cama 11." Revista de Bellas Artes. México, 1965.

"Sinfonía pastoral." Revista Mexicana de Literatura.  
México, 1965.

"Resurrección sin vida." Obra literaria. México:  
Editoriales Empresas, 1967.

Material de los sueños.

"Virgo." Cuadernos del Viento. México, 1962.

"El sino del escorpión." El Día. México, 1962.

"La multiplicación de los peces." El Día.  
México, 1962.

"Nocturno en que todo se oye." El Día. México,  
1962.

## ARTICULOS:

"Explicación de Rubén Romero." Lectura, 84-núm. 1  
(1951).

"El tiempo y el número." Casa de las Américas,  
8-núm. 48(1968).

## BIBLIOGRAFIA DE LAS OBRAS SOBRE JOSE REVUELTAS

- Agustín, José. Epílogo en Obra Literaria de José Revueltas. Tomo II. México: Editoriales Empresas, 1967.
- Conte, Rafael. Lenguaje y violencia: Introducción a la nueva novela hispanoamericana. Madrid: Ediciones Al-Borak, 1970.
- González Peña, Carlos. Historia de la literatura mexicana: Desde los orígenes hasta nuestros días. 9ª ed. México: Editorial Porrúa, 1966.
- Jiménez Rueda, Julio. Historia de la literatura mexicana. 7ª ed. México: Ediciones Botas, 1960.
- La Cruz, Salvador de. "Nuevos novelistas ibero-americanos." El libro y el pueblo, 17-núm. 15(1955).
- Martínez, José Luis. "La polémica de la novela: La obra de José Revueltas." Rumbos, diciembre, 1946.
- Menton, Seymour. El cuento hispanoamericano: Antología crítico-histórica. México: Fondo de Cultura Económica, 1964.
- Ocampo de Gómez, Aurora Maura. Literatura mexicana contemporánea: Bibliografía crítica. México: Universidad Nacional Autónoma, 1965.
- Revueltas, José. Dios en la tierra. México: Ediciones "El Insurgente," 1944.
- Sánchez, Luis Alberto. Proceso y contenido de la novela hispano-americana. 2ª ed. Madrid: Editorial Gredos, 1968.



Turón, Carlos Eduardo. "La iconoclastia de José Revueltas." Cuadernos americanos, 169-núm. 2 (1970).

Zum Felde, Alberto. Índice crítico de la literatura hispanoamericana: La narrativa. Tomo II. México: Editorial Guaranía, 1959.